

Querido León XIV, hermano en la fe, obispo de Roma:

Animados por el lema *Horizontes de liberación, tejiendo esperanzas desde abajo*, nos reunimos en Lima, Perú, más de 200 personas de distintos países de América Latina y el Caribe, Europa, Estados Unidos y Canadá, en el IV Congreso Continental de Teología organizado por Amerindia, el Instituto Bartolomé de las Casas (IBC) y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), a un año de la muerte del maestro Gustavo Gutiérrez.

Queremos agradecerte de corazón la Exhortación Apostólica *Dilexisti te*, y el discurso en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares. En un contexto de capitalismo de guerra, genocidios, colapso socioambiental, crimen organizado, crecimiento de extrema derecha y fundamentalismos religiosos, es imperioso recordar la opción preferencial de Dios por los pobres que exige de nosotros un decidido y radical compromiso con ellos, en la lucha por la justicia y el cuidado de la casa común. Es a partir de ese compromiso que entendemos la Teología de la liberación como “un momento del proceso por medio del cual el mundo es transformado abriéndose al don del Reino”.

Expresamos nuestra comunión y empeño con una Iglesia que viva la sinodalidad al servicio de un mundo más humano, más justo y fraterno, donde la paz sea posible.

Que el Espíritu te bendiga y conduzca tu ministerio como un servicio a la unidad, la paz y la justicia.